

25 años de revolución (digital)

EDUARDO J. PADRÓN

PRESIDENTE DEL
MIAMI DADE COLLEGE

@EduardoJPadron



OPINIÓN

La prensa nos ha recordado con puntualidad uno de los grandes acontecimientos tecnológicos y humanistas del pasado siglo XX, el vigésimo aniversario de la creación de la World Wide Web o, como se le conoce en español, la Red informática mundial.

Hoy por hoy, las siglas WWW no requieren de la más mínima explicación. Desde cualquier sofisticado sitio del llamado primer mundo hasta en la aldea más recóndita, las personas conocen que la llave a la acumulación

de prácticamente todo el conocimiento de la humanidad en el pasado y en la actualidad, tiene relación inmediata con esas tres mágicas letras.

En 1970 el gran escritor de ciencia ficción Arthur C. Clark predijo que algún día los satélites llevarán el conocimiento acumulado del mundo a sus manos con una consola que combinará la funcionalidad de la fotocopidora, teléfono, televisión y un pequeño ordenador, que permitirá la transferencia de datos y videoconferencia en todo el mundo. El inventor real de tan magnífica herramienta terminó siendo el ingeniero informático

británico Tim Berners-Lee quien, a la sazón, estaba tratando de mejorar un sistema en el Centro Europeo de Física de Partículas (CERN). La prensa ha referido que cuando le propuso a su supervisor, el físico Mike Sendall, el documento con su propuesta, éste le escribió: "Poco preciso, pero interesante".

Valga aclarar que ya el Internet existía, pero la creación de Berners-Lee, según apunta un despacho de la agencia EFE, "creó un entorno que facilitó el uso de esa red (sistema de interconexión de ordenadores) y permitió que se convirtiera en un fenómeno de masas".

Al padre de la red de redes ahora le preocupa la falta de democratización en el acceso mundial a la misma. Ciertamente la incorporación ha sido exponencial y, hoy por hoy, 3.000 millones

de personas conectadas disfrutan de sus pingües beneficios aunque, lamentablemente, existen 4.000 millones imposibilitadas de hacerlo, principalmente por falta de recursos. La otra intromisión a la cual se refirió Berners-Lee es la de los gobiernos intolerantes y controladores que, ante el primer aviso de oposición a sus designios, poseen la capacidad de desconectar la red principalmente para que la verdad no se abra paso.

Los educadores no podemos estar más felices con este aniversario y así como en Miami Dade College abogamos por una política de puertas abiertas, coincidimos con el inventor de la WWW cuando afirma que el acceso a la Internet ya debe figurar entre uno de los más sagrados derechos humanos ●